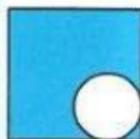


Juan José Fernández Sanz
Carlos Sanz Establés
Ángel Luís Rubio Moraga
(Coords.)

PRENSA Y PERIODISMO ESPECIALIZADO 4

Volumen 2



**IV congreso
internacional
PRENSA y
PERIODISMO
especializado**

(historia y realidad actual)

IV International Congress on Specialized Press and Journalism
IV^{ème} Congrès international de Presse et Journalisme Spécialisé

LA CRÓNICA DE FÚTBOL: EVOLUCIÓN, ESTRUCTURA Y LENGUAJE

Maritza Sobrados León
Universidad de Sevilla

Resumen:

La crónica es la expresión mediática de la competición futbolística, el espectáculo deportivo más seguido por los aficionados de todo el mundo. De los sueltos en los ecos de Sociedad de finales del XIX y principios del XX, la crónica de fútbol es hoy un género con lenguaje y estructura propios. Situada entre la opinión y la información, el cronista debe encontrar un justo equilibrio para llegar a los receptores que buscan más que información, buscan un estilo personal de contar los hechos. Destacan dos elementos característicos en la crónica: la subjetividad del cronista que presenta e interpreta los hechos desde un determinado punto de vista y la utilización de un lenguaje cargado de expresividad con el que intenta dar una visión original de lo sucedido y conectar con los sentimientos de los aficionados.

Abstrac:

The chronicle is an expression of media competition football, the sporting event most followed by fans around the world. Of the loose in society echoes of the late nineteenth and the beginning of the century, a chronicle of football today is a genre with own language and structure. Located between opinion and information, the chronicler must find a fair balance to arrive at the receivers rather than seeking information, looking for a personal style to tell a story. Two characteristic elements in the chronicle: subjectivity chronicler that the facts presented and interpreted from a certain viewpoint and the use of language of expressiveness charged with trying to give an original vision of what happened and connect with the feelings of fans.

Palabras clave: crónica deportiva, fútbol, subjetividad, estilo, lenguaje.

Keywords: Chronic sport, football, subjectivity, style, language.

La finalidad de este trabajo es analizar la crónica deportiva, concretamente de fútbol, por ser el deporte que acapara, por encima de los demás, el interés de aficionados y medios de comunicación. La selección de los ejemplares utilizados de los periódicos *El País*, *Mundo Deportivo*, *As* y *Marca*, se ha hecho al azar en el periodo comprendido entre noviembre de 2007 y marzo de 2008. Especialmente útiles para ver la evolución del género, han sido las crónicas de la Selección Española de Fútbol de 1920 a 1994, recopiladas por Bernardo de Salazar¹.

El hecho de haber elegido esta temática, alejada del interés académico, tiene que ver con la popularidad de la información periodística deportiva en general -y el fútbol en par-

¹ DE SALAZAR, B., *La selección a través de sus crónicas*, Madrid, El País Aguilar, 1996

ticular-, su alcance social y el hecho de que sea la más seguida en España². Samper señala que ningún otro país hispanohablante produce el volumen de material deportivo impreso que ofrece España, con cerca de 800 páginas diarias entre la prensa especializada y las secciones deportivas de los periódicos generalistas³. Por eso, antes de centrar el estudio en la crónica, parece pertinente un acercamiento al fútbol como fenómeno de masas para comprender su influencia social, política y económica.

El fútbol es, según la FIFA, el deporte más popular del mundo, practicado por más de 240 millones de jugadores en 1,4 millones de equipos y en 300.000 clubes repartidos por los cinco continentes. Para Elías y Dunning⁴ hay tres aspectos que han llevado al deporte –aplicables también al fútbol– a tener cada vez mayor relevancia social. Éstos son el hecho de que ha cobrado fuerza como una de las principales fuentes de emoción agradable; el hecho de que se ha convertido en uno de las principales medios de identificación colectiva, y el hecho de que ha llegado a constituirse en una de las claves que dan sentido a las vidas de muchas personas.

El fútbol es algo especial. Así lo explica Hernández⁵:

“La adicción que crea el fútbol satisface múltiples necesidades emocionales elementales: la necesidad de una tensión que se libera inmediatamente después; el instinto tribal, la necesidad que tiene el hombre de identificarse con un grupo más amplio que su familia; el ansia de héroes; y la oportunidad de compartir una intensidad emocional que la vida corriente no suele ofrecer”.

Cabe, pues, hablar de un fenómeno de masas, que no sólo une familias en torno a un equipo sino a un país entero sin distinciones socioeconómicas o culturales, aunque la pasión que desata también tiene un lado oscuro, puede generar violencia. Pero el fútbol además es un negocio y un importante elemento de unidad nacional y distracción que los políticos han sabido manejar a su favor, sobre todo en regímenes dictatoriales. En España, el general Franco utilizó el fútbol para exaltar los sentimientos patrióticos. Su presencia en los estadios cuando jugaba la selección era habitual y así lo reflejan las crónicas de la época. Así comienza la crónica del partido entre las selecciones de España y Suiza, firmada por Juan Deportista y publicada por el periódico *Madrid*, el 11 de marzo de 1957⁶:

“Soberbia tarde para hacer fútbol, aunque los futbolistas españoles no lo entendieran así. Lleno absoluto a la hora de comenzar, cuando el Caudillo de España hizo su entrada en el palco de honor, acompañado de su esposa, entre las aclamaciones del público. Cerca de él, los ministros de la Gobernación, de Trabajo, secretario general del Movimiento y Delegado Nacional de Educación Física y Deportes”.

Un ejemplo claro de unidad nacional, fue la reacción provocada por la victoria de Argentina sobre

² Según el Estudio General de Medios correspondiente a la última oleada de 2007, el diario de pago más leído es *Marca* (2.379.000 lectores diarios), seguido de *El País* (2.234.000), *El Mundo* (1.398.000) y *As* (1.170.000), los otros dos grandes diarios deportivos *Sport* y *Mundo Deportivo* se sitúan octavo y décimo, respectivamente. La misma tendencia se da en Internet, el medio que más crece en cuanto a penetración en la población española. El sitio más visto es el del diario deportivo *Marca*, seguido del portal Terra y del sitio del diario *El País*.

³ SAMPER, D., “A patadas con la lengua” (Literatura y periodismo deportivos en español), *II Congreso Internacional de la Lengua Española, El Español en la Sociedad de la Información*, Valladolid, 2001. Disponible en la web http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/el_espanol_en_la_sociedad/1_la_prensa_en_espanol/amper_d.htm [consultado el 25 de febrero de 2008]

⁴ ELÍAS, N., DUNNING, E., *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1992, pág. 266.

⁵ HERNÁNDEZ, N., *El lenguaje de las crónicas deportivas*, Madrid, Cátedra, 2003, pág. 44.

⁶ DE SALAZAR, B., *Op. cit.*, pág. 138.

Inglaterra en el Mundial de México 1986 con dos goles históricos que marcó Diego Armando Maradona, conocidos como la *mano de Dios* y *el gol del siglo*, por ser considerado este último el mejor gol en la historia del Campeonato Mundial de Fútbol. Mucho más que un triunfo de cuartos de final, el resultado fue una respuesta, una venganza por la victoria británica en la guerra de las Malvinas. Argentina lloró junto al periodista que narró el partido, Víctor Hugo Morales. Hoy, Maradona es más que uno de los mejores jugadores en la historia del fútbol mundial, es un héroe, para algunos un dios.

En las sociedades modernas, el fútbol es ante todo un enorme negocio. Los Juegos Olímpicos y el Campeonato Mundial de Fútbol son los acontecimientos con mayor número de seguidores de todo el planeta y excelentes plataformas publicitarias. El Mundial de Alemania 2006, el más comercializado de todos los mundiales, deparó a la Federación Alemana de Fútbol 135 millones de euros de ganancias. La FIFA obtuvo ingresos por 723 millones de dólares, algo menos de la mitad de ellos (unos 359 millones) provinieron de los derechos de televisión y casi 160 millones del merchandising en el que participaron los 15 patrocinadores de esa Copa, sin duda, los grandes ganadores del Mundial.

Además, se estima que la rentabilidad producida directa e indirectamente rebasó el récord en su historia, convirtiéndose, según la FIFA, en el Mundial más rentable, superando incluso a los Juegos Olímpicos. Alemania 2006 le costó al Gobierno alemán mil diez millones de euros de inversión, creó 60 mil puestos de trabajo y atrajo 4,5 millones de turistas y su PIB incrementó en un 0,3 por ciento, todo ello dejó ingresos de más de 10.700 millones de euros, según datos de la Cámara de Comercio alemana.

Los medios de comunicación no están ajenos al negocio del fútbol, es más se puede hablar de una nueva concepción del deporte en la que los medios, especialmente la televisión, son elementos fundamentales en la medida que llegan a condicionar las competiciones deportivas. Los criterios de audiencia influyen más en la planificación de las competiciones que los intereses del propio deportista y las reglas de algunos deportes, incluso, se han tenido que adaptar a las exigencias del medio televisivo.

Hubo una época en que las retransmisiones futbolísticas eran gratuitas, pero hoy el fútbol se ha convertido en una mercancía que genera enormes ganancias. En España, han influido la aparición de las cadenas privadas de televisión y la transformación de los clubes de fútbol en sociedades anónimas deportivas. La televisión representa para la FIFA y para la mayoría de las asociaciones nacionales que están afiladas a ella, y para los clubes, una parte cada vez más sustancial de sus ingresos, muy por encima de la venta de entradas a los partidos.

1. ¿Informar u opinar sobre el espectáculo deportivo?

Independientemente de su potencial económico, el fútbol es una actividad de comunicación humana que provoca pasión, emoción y fascinación. Estos sentimientos son reflejados y transmitidos por los medios de comunicación a través de la crónica. El cronista hace un despliegue de creatividad para recrear las sensaciones que despierta la competición.

La crónica de deportes, al igual que otros géneros periodísticos, está envuelta en el debate sobre la hibridación de los géneros. Como explican Díaz Noci y Salaverría, en los últimos años la clásica compartimentación entre géneros informativos, de opinión e interpretativos se ha visto desbordada "*por unas prácticas profesionales que han fomentado la proliferación de géneros mixtos*"⁷. En la información deportiva se acentúa esa mezcla entre

⁷ DÍAZ NOCI, J. y SALAVERRÍA, R. (coords.), *Manual de redacción ciberperiodística*, Barcelona, Ariel, 2003, pág. 40.

opinión e información, producida por el hecho de que el lector de prensa deportiva es uno de los mejor informados y busca la valoración de los hechos no la información, así como por la influencia de la radio y la televisión.

Además de la inmediatez, la radio y la televisión manejan muy bien sus recursos para llegar a los aficionados. La narración en radio hace vibrar a los seguidores, la riqueza expresiva es tal que visualiza lo que está aconteciendo en el campo de juego; la televisión, por su parte, cuenta con la espectacularidad de las imágenes y la posibilidad de repetición de las jugadas. Para poder competir, la prensa rompe con el tratamiento que da a otras áreas y utiliza todos los recursos posibles (lingüísticos, infográficos, fotográficos, etc.), ofreciendo al lector, además, los hechos valorados. Solo así se puede explicar el interés de los lectores por leer crónicas de partidos de los que conoce los resultados.

Por otro lado, la subjetividad del periodista en la crónica está muy presente por ser fruto de la observación directa, sin intermediarios, al contrario de lo que ocurre con otras piezas periodísticas como la noticia, que en muchas ocasiones proceden de agencias, ruedas de prensa o notas de prensa. Aún así, la permanente mezcolanza de opinión e información en el periodismo deportivo se puede observar en prácticamente todos los géneros, a tal punto que Castañón⁸ llega a afirmar:

“El estilo editorializante consta de unas peculiares formas dentro del ámbito deportivo pero su presencia no es tan importante como en los medios de información general, hasta el punto de no existir en la mayoría de los medios especializados. La opinión se diluye a través de la información, de la emisión de juicios de valor con formas expresivas relacionadas con la interpretación de las noticias y una especial repercusión en la presencia de adjetivos.”

La crónica, “reina” de los géneros en el periodismo deportivo, es fiel exponente de esa búsqueda de formas nuevas. Cada vez es más frecuente encontrar en ella elementos de valoración más propios del comentario. Sirva de ejemplo la crónica del partido Mallorca-Real Madrid que *As* publicaba el 11 de enero de 2008, firmada por Juanma Trueba:

“Personalmente, sigo pensando que Saviola es un futbolista muy aprovechable en cualquier equipo, pero la verdad es que no termina de ser definitivo, especialmente después de un fallo tan descomunal”.

Otro ejemplo, esta vez de la prensa generalista. La crónica del partido Murcia-Real Madrid del 25 de noviembre de 2007, publicada por *El País* y firmada por Óscar Sanz:

“El peor Madrid de la temporada cazó un pobre empate en Murcia, donde mostró una incompetencia desconocida. Le salvó de una derrota una jugada de ensueño, finiquitada por Robinho, y la falta de acierto de un rival que tembló más de lo debido ante Casillas. Pero el partido fue del Murcia, que frenó a su encopetado rival, a excepción de Guti, al que sólo él mismo puede frenar. Con una ridícula expulsión, por ejemplo. Como la que se ganó a pulso”.

Lo cierto es que estilo de hacer periodismo deportivo en la prensa se centra más en comentar que en dar información pura. Sin embargo, los libros de estilo de diarios españoles tanto generalistas como especializados abogan por establecer una clara diferenciación entre hechos y opiniones. El Libro de estilo de *El País* señala en su política edito-

⁸ CASTAÑÓN, J., *El lenguaje periodístico del fútbol*. Valladolid, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Valladolid, 1993, pág. 15.

rial que la información y la opinión deben estar claramente diferenciadas entre sí. Cuando se refiere a la crónica, especifica que no es tolerable la coletilla que refleja opiniones personales o hipótesis aventuradas y, en concreto, sobre la crónica deportiva o taurina dice que debe dar los datos fundamentales aunque fuera retransmitida por radio o televisión. *El Mundo Deportivo* también recoge en su Libro de estilo como principio fundamental la separación entre información y opinión, al igual que los generalistas *El Mundo* y *ABC*. Este último, sin embargo, reconoce que en la crónica es inevitable una cierta dosis de opinión personal del autor como observador excepcional de los hechos⁹.

2. La crónica, un género personal

Antes que surgiera el periodismo como medio de comunicación social, existía la crónica como género literario para narrar hechos históricos siguiendo un orden cronológico. La crónica periodística conserva el entronque típico con lo temporal, pero es un género ambivalente que vale en tanto por el relato de hechos noticiosos como por el juicio del cronista. Precisamente su validez está en esa fusión de la narración y la valoración del hecho noticioso, es decir “*informar comentando*” o “*comentar informando*”¹⁰ Pero, como destaca Martínez Albertos¹¹, los elementos valorativos de la crónica, siempre deben ser secundarios con respecto a la narración del hecho en sí.

La crónica de fútbol es el seguimiento del partido de forma cronológica, en la que el cronista hace una interpretación personal a la vez que informa sobre el desarrollo del juego, actuación de deportistas, árbitro, entrenador o público, e incluso las condiciones del campo, del tiempo, etc., es decir todos los elementos que puedan influir en el encuentro. Evidentemente no se puede contar todo, 90 minutos es demasiado tiempo para ser representado al detalle en la crónica, por eso el cronista debe seleccionar los acontecimientos o protagonistas más destacados. Es común desarrollar la crónica en torno a un jugador como clave del encuentro y esto se ve ya en el titular. Algunos ejemplos:

Forlán perdonó, el resto durmió (As, 11 de enero de 2008)

El desquite de Jorge López (El País, 26 de noviembre de 2007)

Medicina Robinho para el 'virus andaluz' (Marca, 2 de marzo de 2008)

Bojan devuelve la alegría al Barça (Marca, 25 de noviembre de 2007)

Independientemente del tipo de diario, generalista o especialista, la crónica de fútbol se desarrolla de dos formas: una donde lo más importante es narrar lo que ha ocurrido al tiempo que se va juzgando lo narrado y otra centrada mucho más en ofrecer valoraciones que en el relato de los hechos, en la que el periodista incluso expone una tesis. Lo que realmente distingue una crónica de otra, no es el periódico donde se publica, sino el cronista, es decir el elemento personal. Las diferencias en el contenido son pocas porque los generalistas se acercan al tratamiento de diarios deportivos desmarcándose del estilo que utilizan en el resto de secciones. La mayor diferencia se aprecia en los aspectos esté-

⁹ EL MUNDO, *Libro de Estilo*, Madrid, Temas de Hoy, 1996, pág. 23. EL MUNDO DEPORTIVO, *Libro de Estilo*, Barcelona, El Mundo Deportivo, 1995, págs. 9 -10. EL PAIS, *Libro de Estilo*, Madrid, Ediciones El País, 1990, págs. 15 y 36. ABC, *Libro de Estilo*, Barcelona, Prensa Española, 1993, pág. 49.

¹⁰ MARTÍN VIVALDI, G., *Géneros periodísticos*, Madrid, Paraninfo, 1993, págs. 123-126.

¹¹ MARTÍNEZ ALBERTOS, J.L., *Curso General de Redacción Periodística*, Barcelona, Mitre, 1983, pág. 359.

ticos formales, uso del color, maquetación, elementos tipográficos, infográficos, fotográficos, etc.

No se puede hablar de un estilo definido para la crónica. Es un relato que va firmado y por tanto impera el estilo personal del cronista, no existen normas predeterminadas más allá de las aplicables a cualquier texto periodístico: claridad, veracidad, concisión y sencillez.

La crónica está impregnada del estilo del cronista que es un reclamo para el lector, que aún habiendo seguido la competición lee la crónica para recrearse con el estilo del autor. Por cuestión de mercado, el Real Madrid y el Barcelona reciben un trato privilegiado en la prensa deportiva, ambos clubes suelen tener en estos medios -también en los generalistas- sus cronistas habituales, así el público identifica no sólo un medio con un club, sino un cronista con un club.

Precisamente porque cada autor relata el partido desde su punto de vista, ocurre muchas veces que cada diario cuenta la crónica a su manera; para conocer lo que realmente ha ocurrido hay que leer más de un diario. El medio ofrece lo que el público demanda, así destaca aspectos más acordes a sus intereses, *Marca* y *As*, por ejemplo, suelen resaltar la actuación del Real Madrid y *Sport* y *Mundo Deportivo* la del Fútbol Club Barcelona. Las crónicas del partido Murcia-Real Madrid del 25 de noviembre de 2007 de los diarios *Marca* y *Mundo Deportivo* sirven para ilustrar lo dicho. A continuación un fragmento de la crónica de *Marca*, firmada por Santiago Segurola:

“El Madrid negoció mal una noche de tacos afilados. Se ofuscó en el intempestivo partido que propuso el Murcia. La permisiva figura de Daudén fue decisiva en el rumbo que tomaron los acontecimientos. El buen arranque del Madrid se quebró entre faltas, patadas. Alcaraz no se hizo favor como entrenador. En una época donde está mal visto ensuciar los partidos, el Murcia ‘bilardeó’ lo que pudo”.

Santiago Segurola expone en el primer párrafo lo que ya anuncia en el titular: *El Madrid negocia mal la gresca*. Premisa que también le sirve para terminar la crónica: “*Se esforzó (el Murcia) más en desquiciar al Madrid que en jugar. De la responsabilidad del árbitro tampoco hay dudas. El hombre hizo un pésimo trabajo*”.

Si Segurola justifica el mal resultado del Madrid, Óscar Zárate en *Mundo Deportivo* hace lo contrario, centra su relato en criticar el juego del Real Madrid. El titular avanza lo que será el desarrollo de la crónica: *Punto innmerecido*. Y continúa en el primer párrafo:

“El Madrid se llevó un injusto 1-1 de la Nueva Condomina, donde acabó con diez por expulsión de Guti. Sólo la falta de puntería impidió al Murcia hacerse con un triunfo que mereció a todas luces. Con este empate, los de Schuster podrían ceder hoy el liderato si el Villarreal supera hoy al Almería”.

Óscar Zárate concluye su texto con la propuesta inicial: “*el empate fue mucho premio para los blancos*”. Uno de los hechos más controvertidos del partido es la expulsión de Guti, que para Segurola “*devolvió la Liga a otro tiempo, un tiempo donde se festejaba la violencia y la trampa*”. Zárate, sin embargo, la ve como una de las “*habituales niñerías*” del jugador madridista. En lo que sí coinciden ambos diarios es en la foto que ilustra el encuentro, la celebración del gol del Murcia. La diferencia aquí es el pie de foto: “*El jugador del Murcia Quique de Lucas celebra el gol del empate*” (*Marca*), “*El catalán Quique de Lucas celebra su golazo con sus compañeros*” (*Mundo Deportivo*).

2.1. Estructura

Si el estilo del cronista es libre, la forma de estructurar el texto también lo es, aunque las crónicas que se desarrollan de forma más informativa están más cercanas a la estructura piramidal, mientras las más valorativas disfrutan de una libertad absoluta, con la única limitación de respetar una coherencia en lo temporal. Sin embargo, en su estructura formal la crónica deportiva presenta tres partes: Titular, ficha técnica y cuerpo de la crónica, fórmula tomada de la prensa norteamericana que utilizan los diarios españoles, especializados y generalistas.

La ficha técnica es un elemento característico de la crítica periodística, no de la crónica, de hecho sólo la crónica de deportes hace uso de ella, de allí que algunos autores como Esteban Morán¹² hablen de crítica deportiva y la clasifiquen dentro de los géneros de opinión.

La ficha técnica recoge numerosos e importantes datos del partido de manera concisa y sin entorpecer el desarrollo argumental, al presentarse por separado del cuerpo de la crónica. Utiliza un tratamiento tipográfico diferente al resto del texto; más actual es su presentación como un pequeño campo de fútbol donde se colocan los futbolistas en sus posiciones de juego. Por sí sola brinda la información básica del partido, jugadores que han intervenido y resultado, y aporta detalles con relación a los goles, tarjetas o número de espectadores.

Se ha convertido en un elemento distintivo de la crónica deportiva moderna. Puede ser informativa (habitual en los generalistas) o valorativa (habitual en los especializados). La subjetividad no se da exclusivamente en el texto y el titular, sino que también alcanza a la ficha técnica.

Aunque empieza a ser frecuente en la prensa a finales de los 70, ya en los años 20 algunas crónicas recogen las alineaciones de los equipos aunque siempre como parte del texto. Poco a poco, la ficha evoluciona, se separa del cuerpo de la crónica y se van añadiendo nuevos elementos como el árbitro, goles, incidencias y hasta valoración de la actuación de los jugadores. Algunos diarios otorgan puntuaciones a los jugadores e incluso al árbitro y los hacen por medio de números o símbolos.

Al igual que ocurre con el desarrollo del cuerpo de la crónica, el titular también puede ser informativo o valorativo. En el relato periodístico, el titular tiene una doble función, por un lado debe resumir la noticia y, por otro, llamar la atención del lector. En la crónica de fútbol, y la deportiva en general, los elementos de titulación suelen ser expresivos y muy atractivos, hay que enganchar al lector que ya conoce lo que ha ocurrido y cuál ha sido el resultado del partido.

El Libro de estilo de *El País* dice que la crónica será titulada por regla general como una información. Sin embargo, en este periódico no es raro encontrar titulares como: *El vértigo de la cima* (26/11/07), *Un gol tras la juerga* (11/02/08) o *Ejercicio de incapacidad* (17/03/08). Eso sí, los titulares siempre van acompañados de un subtítulo informativo que ayuda a comprender lo que será el desarrollo del texto, algo a lo que también recurren los diarios especializados. La diferencia es que *El País* no suele utilizar antetítulo, mientras los especializados sí lo hacen y con frecuencia usan más de un antetítulo y subtítulo, más bien se trata de pequeños sumarios en los que se da bastante información. *El*

¹² MORÁN, E., *Géneros del Periodismo de opinión*, Pamplona, EUNSA, 1988.

País se distingue por su creatividad a la hora de titular, mientras los especializados suelen hacer mayor uso del sensacionalismo.

Lo cierto es que la subjetividad está muy presente en los titulares, en la medida en que el cronista se involucra en la crónica. Hernández¹³ atribuye al titular las funciones referencial, expresiva, conativa y poética. Sobre la función expresiva dice:

“[...] abunda en los titulares deportivos, en línea con el forofismo del periodista y el lector, y la subjetividad reconocida de ambos, sobre todo en las crónicas referidas a los grandes equipos y deportistas. Las oraciones exclamativas y las expresiones cortas sirven de soporte a este tipo de titulares. Este tipo de estructuras acerca el mensaje al receptor y dan la impresión de que existe una cierta complicidad afectiva entre periodista y lector”

Los titulares expresivos prácticamente no aportan información sobre el partido, por el contrario, condicionan al lector a la hora de interpretar los hechos: *Punto inmerecido* (*Mundo Deportivo*, 25/11/07), *Tropiezo fatídico* (*Mundo Deportivo*, 11/02/08), *Tiquitaca en Lisboa* (*As*, 07/03/08). Este tipo de titulares son frecuentes en las crónicas de los partidos más importantes de la jornada de Primera División, donde se hace el mayor despliegue de todo tipo de recursos en forma y contenido. Para los partidos considerados de menor importancia o de categorías inferiores se suele usar más el titular informativo: *El Getafe anula la remontada del Mallorca* (*El País*, 31/01/08).

3. Evolución

Sobre el proceso de transformación que ha sufrido la crónica de fútbol a lo largo de los años, una referencia obligada es Jesús Castañón¹⁴, quien ofrece un recorrido por los principales momentos de la crónica desde finales del siglo XIX y principios del XX. En este periodo, la crónica de fútbol formaba parte de los sueltos incluidos en los ecos de Sociedad, se presentaba con una extensión no superior a las 20 líneas, en una columna y con un contenido que reseñaba el campo, el árbitro, las alineaciones y los autores de los goles. Léxicamente, dominaba la presencia de anglicismos puros relacionados con la jerga futbolística.

Según el citado autor, en la década de los diez del siglo pasado, con la presencia de las primeras revistas deportivas especializadas y al calor de los principales campeonatos regionales, surgió un afán divulgador del deporte que llevó a hacer modificaciones en la crónica, como la inclusión de valoraciones sobre la actuación individual de los jugadores, aunque siguieron dominando los anglicismos puros. Su extensión se hizo más amplia, coincidiendo con el tratamiento realizado por las incipientes secciones de información deportiva de periódicos de información general como “*El Debate*”, “*El Sol*” y “*La Gaceta del Norte*”.

A partir del éxito de los Juegos Olímpicos de Amberes de 1920, la eclosión de las publicaciones deportivas fue definitiva y para poder cubrir este crecimiento del fútbol con un estilo divulgador se adoptaron modelos de crónica extranjeros. Se produjo una primera reducción de anglicismos puros y la extensión a páginas enteras en los periódicos. La crónica de entonces explicaba los acontecimientos estrictamente deportivos y valoraba la actividad individual de los jugadores sin usar recursos tipográficos diferentes

¹³ HERNÁNDEZ, N., *Op. cit.*, pág. 131.

¹⁴ CASTAÑÓN, J., *El lenguaje periodístico del fútbol*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1993.

para separar las distintas partes de la crónica, a excepción de la distinción entre el titular y el cuerpo de la noticia¹⁵.

En esos años, a pesar de la reducción de anglicismos, era frecuente el uso de éstos en las crónicas. Igualmente, eran habituales las explicaciones pormenorizadas de las jugadas y las valoraciones de cada jugador, resultando así unos textos larguísimo que nada tienen que ver con las modernas crónicas. Sirva de ejemplo la crónica del partido Portugal-España, publicada por *Heraldo de Madrid* el 19 de diciembre de 1921, titulada "Una gran jornada footballística" firmado por Antonio Vidal¹⁶:

"Piera tira un corner magnífico, que remata Alcántara sin resultado, pero a continuación hay un fault que tira Pagaza y remata de cabeza de manera estupenda Meana, haciendo el primer goal a favor de España; han transcurrido tres minutos de juego que es interesantísimo y entretenido (gran ovación). Pagaza lanza un precioso centro, que remata a gran tren Alcántara, y que es el segundo tanto español (ovación indescriptible). Han pasado otros tres minutos de juego [...] El goalkeeper portugués es bastante bueno, así como el ala izquierda y la defensa [...] Y de los nuestros, Zamora, colosal; hizo unas paradas preciosas, aunque no tuvo grandes ocasiones de lucimiento por la falta de ataques serios a la puerta española. Arrate, muy bien, cortando juego y devolviendo de firme con gran corrección, secundado por Pololo. Fajardo estuvo tan afortunado como en el partido anterior [...]"

Después de adoptar modelos de crónica extranjeros, entre 1938 y 1956 se creó un patrón de crónica español que adaptaba formas del patrón francés y se caracterizaba por eliminar extranjerismos. En esto último influyeron decisivamente las disposiciones legales del Ministerio del Interior en materia lingüística, que afectaron a la prensa; la lengua era entendida como una manifestación del sentimiento nacional y debía estar exenta de elementos ajenos. Los criterios preferidos fueron la traducción literal, las equivalencias para los que no tenían traducción, el calco semántico y las adaptaciones fonéticas¹⁷. Así, términos tan frecuentes como *goal*, *foot-ball* o *match*, desaparecen de las crónicas para ser sustituidos por gol, fútbol y partido, respectivamente.

Hay que subrayar la instrumentalización del fútbol por parte del gobierno franquista, en la que *Marca* – perteneciente a la Cadena de Medios de Comunicación del Estado – tuvo un papel muy destacado como órgano de expresión oficial del deporte. Su labor fue ensalzar los triunfos futbolísticos y vincularlos con valores patrióticos. El siguiente es un párrafo de la crónica del partido Francia-España, publicada por *Marca* el 20 de junio de 1949¹⁸:

"Cuando sonaba en Colombes el himno de España se alzó en el graderío una bandera republicana. La enarbolaban unos 'españoles sin pasaporte', ignorantes todavía - ¡en 1949!- de que España, presta para el abrazo del perdón, sabe restallar la bofetada frente al ultraje. Y ello sirvió para que veinte mil españoles de acá, que habían ido a aclamar a Zarra o a Eizaguirre, sintieran romperse sus gargantas aclamando a Franco [...] Y entonces fue – aún no había empezado el partido- el primer triunfo de la nueva 'furia española' [...] Con la frontera abierta, veinte mil españoles de Franco tuvieron ocasión de gritar su orgullo hispánico muy cerca de París".

En 1967 nació *As* que, con una imagen más moderna, desbancó rápidamente al oficialista *Marca*, cuya renovación llegaría con la democracia y gracias a un proceso de pri-

¹⁵ *Ibid.*, pág. 12.

¹⁶ DE SALAZAR, B., *Op. cit.*, págs. 37 y 38.

¹⁷ CASTAÑÓN, J., *Op. cit.*, págs. 12 y 22.

¹⁸ DE SALAZAR, B., *Op. cit.*, pág. 112.

vativación empresarial. En los años 70 y 80 la llegada de jugadores y entrenadores sudamericanos propició una renovación del lenguaje de la crónica y la impregnó de un "estilo juvenil"¹⁹. Frases como "achicar espacios" (adelantar la defensa para cortar el avance rival y provocar el fuera de juego) o "miedo escénico", hoy populares y muy usuales, surgen en aquellos años. La primera es creación del argentino César Luis Menotti en la temporada 1987-88 y la segunda del también argentino Jorge Valdano cuando era jugador del Real Madrid.

En las últimas décadas la evolución de la crónica de fútbol ha ido pareja al desarrollo de la prensa deportiva, que está muy influenciada por las características de los medios audiovisuales y pone mayor cuidado en la forma descuidando el fondo. Los cambios experimentados se han producido fundamentalmente por las nuevas tecnologías, que han revolucionado la forma de presentar los relatos deportivos. Se impone un dinamismo en el relato y una lectura rápida utilizando técnicas de redacción muy visuales: color, diferentes tipografías, imágenes, gráficos, etc. Este despliegue de elementos visuales, que se da sobre todo a partir de los 90, es la diferencia fundamental entre la información deportiva y la de otras áreas, pero no sólo han afectado al diseño de la crónica, sino a una reducción de su tamaño en detrimento de la información.

4. Lenguaje

La reconstrucción narrativa de un partido de fútbol va más allá de aportar datos; para llegar a los sentimientos del aficionado el cronista necesita más que un mero resumen, necesita llevar la acción al relato y el lenguaje es el instrumento capaz de transmitir y recrear vivamente el espectáculo. El cronista hace uso de un lenguaje muy expresivo, literario a veces, que se caracteriza por:

- Diversidad terminológica y uso de tecnicismos
- Visualiza el partido y el dinamismo de la competición
- Presencia de extranjerismos
- Uso de figuras retóricas
- Terminología bélica
- Discursos tomados de otras áreas sociales

En el lenguaje de la crónica de fútbol confluyen a la vez los rasgos de un lenguaje sectorial y el periodístico. Los aspectos tácticos, técnicos y estratégicos del fútbol obligan al uso de tecnicismos y términos propios de ese deporte: fuera de juego, gol, penalti, larguero, centrocampista, etc.

Pero al margen del aspecto técnico y descriptivo necesario para el lector, la crónica encuentra su mayor riqueza en el relato del enfrentamiento, equipo contra equipo, jugador contra jugador. El periodismo deportivo es la única parcela en la que se permite al periodista ser forofó y esto queda claro en el relato del partido. Como señala Hernández²⁰:

"El periodista deportivo jamás será tachado de parcialidad, se parte de ella, como si fuera normal o connatural al espectáculo deportivo, por eso no duda en usar cualquier instrumento para dar brío

¹⁹ *Ibid.*, págs. 13 y 31.

²⁰ HERNÁNDEZ, N., *Op. cit.*, pág. 16.

hantez a su relato porque el también es un forofo, tal vez el más importante, el que tiene que enseñar a sentir los colores a los demás”.

La libertad de la que goza el cronista favorece un uso de recursos lingüísticos muy superior al de otras áreas, así se consigue el objetivo de visualizar el partido y el dinamismo de la competición. El cronista busca la integración emotiva del lector en el relato y para conectar con él, no duda en recurrir a una serie de formas expresivas para embellecer su relato y convertir un acontecimiento esencialmente repetitivo en algo original.

El cronista encuentra en la adjetivación, los neologismos, las metáforas, sinonimias, sinécdoques y otras figuras, el vehículo apropiado para la creación de un mundo en el que recrea la pasión por el deporte rey que periodista y lector comparten. La crónica de Damián González, titulada “*Tiqui-taca en Lisboa*” y publicada en *As* el 07/03/08, da buena cuenta de ello:

“El Getafe se hizo grande en Lisboa jugando como los ángeles, volando sobre el histórico Benfica con un fútbol de seda, no hay palabras, tiqui-taca azulón en el estadio da Luz. El equipo de Laudrup salió a jugarle de tú a tú al de Camacho, fue mejor en los ocho minutos en los que hubo once contra once sobre el campo y se dio un festín cuando el paraguayano Cardozo se autoexpulsó por un estúpido codazo sin balón a Belenguer. Ojito, que el Geta se ha empeñado y además de la final de Copa en el Bernabéu ahora también tiene entre ceja y ceja la de la UEFA en Manchester”.

Otra característica de la crónica de fútbol es la presencia de extranjerismos. Por el origen inglés de este deporte, en sus inicios la crónica estuvo plagada de anglicismos, que fueron disminuyendo por imposición gubernamental. Posteriormente la influencia francesa, italiana, alemana e hispanoamericana – esta última favorecida por la legislación a favor del idioma – contribuyó a la presencia de términos de estas procedencias. En la crónica moderna conviven numerosos extranjerismos, con predominio de los de origen inglés, relacionados con denominaciones técnicas y elementos de la práctica deportiva.

El hecho de que un partido sea un enfrentamiento entre dos equipos, origina el uso de una terminología bélica usada con frecuencia desde las primeras crónicas. Como ejemplo, un fragmento de la crónica del Heraldo de Madrid, del 21 de diciembre de 1921²¹:

“España acosa a la brecha enemiga presenciamos un verdadero bombardeo emocionante en el que entra en fuego toda la artillería hispana. Piezas de montaña, Pagaza, Sesúmagá, Alcántara; artillería ligera, Meana, Balbino; obuses de grueso calibre, Arrate, Pololo. Pero no se consigue dar el asalto, y Pagaza tira un corner que remata sin resultado satisfactorio Alcántara”.

Para Carlos Toro²² hay un paralelismo evidente entre fútbol y guerra, ambos comparan tácticas y estrategias: Tienen banderas e himnos, un capitán (grado militar), visten uniformes, se “*despliegan*” de acuerdo con una “*táctica*” o “*estrategia*” para conseguir sus “*objetivos*”. Propio de este léxico son expresiones como juego aéreo, repliegue de líneas, bombardeo de balones, hundir la nave, desenterrar el hacha de guerra o buque insignia, entre otras.

²¹ DE SALAZAR, B., *Op. Cit.*, pág. 38.

²² TORO, C., *Caldera de pasiones*, Madrid, Temas de Hoy, 1996, págs. 134-136.

5. Conclusión

La crónica de fútbol ha desarrollado una forma de expresión que utiliza códigos verbales y no verbales. En los primeros, destaca la capacidad retórica del cronista para crear un texto que conecte con el aficionado; en los segundos, influyen decisivamente el peso de la cultura audiovisual y las nuevas tecnologías.

El resultado es un relato creativo, expresivo, que se identifica por el estilo personal del autor y los recursos no lingüísticos que la adornan. Definida como un género interpretativo, la crónica se caracteriza por la subjetividad cada vez más presente del periodista, que no duda en posicionarse a favor o en contra de "su equipo", siguiendo la línea de su propio periódico, algo que además espera el lector. La crónica parte, entonces de un sectarismo que comparten periodista y lector, y esa es la clave de la atracción e interés que despiertan este tipo de textos.

Con la intención de embellecer el relato de un hecho que por repetido, cuesta convertirlo en algo original, el cronista emplea un lenguaje caracterizado por el uso de tecnicismos, extranjerismos, discursos tomados de otras áreas, figuras retóricas, terminología bélica, entre otros. Y lo hace desde el titular, que suele presentar bajo la fórmula del titular completo: antetítulo, titular, subtítulo. El titular es el mayor ejercicio de creatividad del cronista, cuyo cometido es enganchar al lector.

En resumen, la crónica de fútbol fomenta la espectacularidad de un deporte ya de por sí espectacular, seguido por millones de aficionados, que despierta emociones, sentimientos, que además proporciona identidad. Sólo la fiesta social que es el fútbol es capaz de provocar esa comunicación humana, sin olvidar los numerosos intereses económicos que están detrás de este deporte, que lo han convertido en uno de los mayores negocios de los últimos años.